



Bediako, Daniel K. y Ekkehardt Mueller, eds. *The Sabbath in the Old Testament and the intertestamental period: Implications for Christians in the twenty-first century*. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2021. Pp. 417. ISBN: 978-0-9256-7533-0

La publicación del libro *The Sabbath in the Old Testament and the intertestamental period* es parte de una serie de dos volúmenes que ofrecen un singular aporte a las discusiones teológicas, particularmente aquellas relacionadas con la teología del sábado. Este primer volumen reúne catorce capítulos escritos por académicos adventistas con amplia experiencia en investigación bíblica, cuyo principal objetivo es comprender la relevancia del sábado hoy analizándolo desde sus aspectos bíblicos, históricos, teológicos y prácticos.

El libro se divide en tres secciones principales: (a) estudios exegéticos de pasajes centrales sobre el sábado en el Antiguo Testamento, (b) perspectivas temáticas sobre el sábado y, finalmente, (c) el sábado en la literatura intertestamentaria. Al abrir la primera sección, Mathilde Frey analizó los principales textos del Pentateuco sobre el sábado (Gn 1-2; Ex 16,1-36, 20,8-11, 23,12, 31,12-17; Nm 15,32-36; Lev 19,3, 30, 23,3, 24,1-9; Dt 6,12-15) y concluyó que el sábado es un elemento integral presente en esta sección bíblica, que resalta la presencia constante de Dios en el mundo, su deseo de relacionarse con los seres humanos y restaurar en ellos su imagen.

En el siguiente artículo, Gerald A. Klingbeil investiga la presencia del sábado en el decálogo basándose en los textos de Éxodo 20,8-11 y Deuteronomio 5,12-15. Según el autor, la presentación del sábado en estos textos, así como su lenguaje que evoca la creación, resalta la relación divino-humana sin barreras sociales y el señorío de Dios sobre el tiempo recordándonos regular nuestro ritmo de vida con el suyo. El tercer artículo de esta sección fue escrito por Roy Gane, quien analiza el significado del “pan de la presencia” en Levítico 24,5-9, su relación con todo este libro y en el pasaje paralelo de Éxodo 31,12-17. El autor concluye que en ambos textos bíblicos el “pan de la presencia” representa el deseo constante de



Dios de estar con los israelitas, a quienes desea santificar especialmente mediante la observancia del sábado.

En el cuarto artículo de esta primera sección, Daniel K. Bediako investiga la narración de Números 15,32-36 donde se describe que un hombre fue castigado con la muerte cuando recogía leña en sábado. El cuidadoso análisis exegético del autor demostró que la actitud del hombre mencionado era de rebelión intencional a las ordenanzas divinas, lo que conlleva la pena de muerte. Además, la actitud desafiante ocurrió dentro de la comunidad de alianza, por lo tanto, se trata abiertamente y requiere la participación de la congregación. Este relato destaca el sábado como una señal decisiva en la relación de pacto entre Dios y su pueblo.

En el siguiente artículo, Richard M. Davidson investiga las menciones del sábado en los salmos y en los libros sapienciales. El autor destaca que el sábado no se menciona o evoca con frecuencia en estos escritos, aunque los casos existentes contribuyen significativamente a una teología bíblica del sábado. La mención principal se encuentra en el salmo 92, que parece haber sido reservado para la liturgia del sábado y se destaca a través de su construcción quiástica de siete partes. Este salmo enfatiza el carácter de Dios, las obras creativas y recreativas de Dios y las obras divinas en el pasado y el futuro. Además de este texto central, el sábado también parece estar presente en Salmos 104, en Job 38-42 y en Proverbios 8-9.

La primera sección de la obra finaliza con las investigaciones de Laurențiu G. Ionescu y Gerhard Pfandl, quienes analizaron las menciones del sábado en los escritos proféticos. Los autores dividen tales acontecimientos en cinco temas teológicos principales: (a) el sábado como señal de que Dios santifica a su pueblo (Ez 20,12); (b) el sábado no debe ser profanado, es decir, debe ser un día sagrado y especial (Ez 20,13); (c) el sábado como día de deleite y reforma espiritual, en el que no se hacen negocios ni nos acordamos de ellos (Is 58); (d) el sábado como elemento de inclusividad y universalidad (Is 56,4-7); y (e) el sábado en la consumación final de la historia como fiesta escatológica semanal (Is 66,3).

Abriendo la segunda sección del libro, Martin Pröbstle analiza la terminología del sábado en la Biblia hebrea, presenta las principales teorías

académicas sobre el origen del sábado (origen babilónico, cananeo, árabe, origen social y socioeconómico en Israel y origen hebreo) y, finalmente, lleva a cabo su propio análisis sobre el origen del sábado (“séptimo día”). En resumen, el origen del sábado en la creación (Gn 2,1-3) “justifica la universalidad del sábado para toda la humanidad” (p. 212). En el siguiente artículo, Lael O. Caesar trata del carácter y el significado del sábado en la creación. Para él, el relato de Génesis 1-2,1-3 está diseñado con el objetivo de culminar en el séptimo día, resaltando este día bendito y santificado por Dios y diferenciándolo de todos los demás días de la semana.

El tercer artículo de esta sección fue escrito por Roy Gane, quien busca investigar el sábado dentro del contexto del nuevo pacto. El autor busca valorar si el sábado tiene un alcance universal o está restringido a la comunidad de Israel, si era un significado literal o simplemente un tipo que perdió su significado con la llegada del antitipo y, finalmente, si hubiera algún significado teológico para el sábado dentro del contexto del nuevo pacto. El autor concluye que el sábado fue dado a la humanidad mucho antes de la existencia de la comunidad de Israel, que tiene un alcance universal y que no se restringe al servicio de adoración israelita. El “nuevo pacto” en el cristianismo restaura el significado del sábado y es un signo de la santificación de Dios para su pueblo.

A continuación, Elias Brasil de Souza intenta evaluar a la luz de las Escrituras si el sábado es solo un día de descanso o también un día de adoración. Revisando el sábado en la creación, el sábado como parte del tiempo santificado, el sábado y el Sinaí, el sábado y la construcción del santuario (santa convocación, rituales del tabernáculo, adoración en el templo), Souza llega a la conclusión de que el Antiguo Testamento no apoya una dicotomía entre descanso y adoración. Así, el sábado, siguiendo el ejemplo del Creador, era un día de descanso, pero también incluía adoración como ocurría en la santa convocación del pueblo de Israel.

El quinto artículo de esta segunda sección fue escrito por Michael Sokuva y presenta un interesante estudio sobre cómo se relacionaba el sábado con las festividades anuales de la comunidad israelí. Para ello, propone verificar la finalidad, el significado tipológico y teológico de las fiestas, su relación con el sábado en el calendario bíblico y la relevancia de este

día para los cristianos. El autor concluye que “a diferencia de las fiestas, el séptimo día o sábado fue establecido y santificado por Dios en la creación y sirve para recordar a la humanidad —de ahí su celebración— la obra creativa de Dios [...]. La muerte de Cristo no invalida el sábado” (p. 323), a diferencia de las fiestas y los sacrificios religiosos israelitas que ya no es necesario realizar.

Cerrando la segunda sección, Richard M. Davidson aborda de manera profunda, práctica y a través de experiencias reales las siete dimensiones del descanso sabático resaltadas mediante el uso de expresiones específicas de este día en el Pentateuco. Tales dimensiones son las siguientes: (a) descanso físico (Gn 2,2, *shavath*); (b) descanso mental (Ex 20,11, *nuakh*); (c) descanso emocional/restaurativo (Ex 31,17, *nafash*); (d) descanso creativo/celebratorio (Gn 2,3, *asah*); (e) descanso evangélico lleno de gracia (Gn 2,2, *kalah*); (f) descanso bendito y fortalecedor (Gn 2,3, *barakh*); y (g) descanso íntimo o santo (Gn 2,3, *qadhash*).

Finalmente, la última sección del libro presenta dos artículos sobre el sábado en la literatura intertestamentaria. El primero fue escrito por Teresa Reeve y Roy Gane, quienes analizaron las referencias al sábado en los escritos de Qumrán y la comprensión que esta comunidad parece haber tenido sobre ese día. En resumen, los rollos del mar Muerto presentan la observancia del sábado como una señal de adoración a Dios instituida en la creación. Entre varios aspectos destacados en el artículo, la comunidad de Qumrán pareció entender que la violación del sábado era un motivo determinante para el exilio, por lo que buscaron establecer reglas para evitar que este día fuera profanado nuevamente.

El segundo artículo fue escrito por Daeguk Nam y trata de un análisis del sábado en la literatura apócrifa y pseudoepigráfica. El autor concluye que el sábado fue observado durante todo el período del Antiguo Testamento y considerado como una señal entre Dios y su pueblo. La información obtenida en esta literatura demostró que tal observancia no fue rechazada ante la persecución y que muchos perdieron la vida ante la posibilidad de violar la observancia del sábado. Además, hay evidencia de que después del Nuevo Testamento algunos cristianos intentaron cambiar la observancia del sábado al primer día de la semana.

El libro engloba investigaciones realizadas con seriedad, rigor académico y profundidad, lo que lo convierte en una obra de referencia obligatoria para todo aquel que desee obtener una comprensión más completa y precisa de la teología del sábado.

Eloá Moura Galvão
Facultad de Teología
Universidad Adventista del Plata
eloa.mgalvao@gmail.com